

Trogloditismo en acción

Aunque parezca mentira, aun hay quien por estas tierras compra marcos, esperando no sabemos qué. Tal fue la propaganda germanofila que se hizo durante la guerra. Muchos siguen creyendo que Alemania ha sido vencida, que es invencible, y que todo lo de ahora es una maniobra—¡si serán listos!—mientras prepara el desquite de la aparente y pasajera derrota. «¡Verá usted como no pagan a Francia!», exclaman esos compradores de marcos, satisfechos al parecer, de que tampoco se les pague a ellos.

Lo peor es que parece que en Alemania misma hay muchos que no se han convencido de la derrota, y mucho menos de que ésta fuese merecida y de que tuviese ella, Alemania, la mayor culpa de la guerra. Y sin esa convicción no caben ni arrepentimiento y propósito de la enmienda. La resistencia pasiva en el Rhur, la resistencia a que Francia haga lo que Alemania hizo en 1871 lo prueba. Y el desastre aumenta.

Aquí, en el reino de España, que desde hace una decena de años, y más, va a la rastra del imperio—el Reich—de Alemania, e imitándole se sigue, por lo que hace a nuestra guerra, a nuestra pequeña guerra germanofila—la de Marruecos—, el mismo plan germánico. Aquí también la resistencia pasiva a abandonar la conquista helicosa del Rif; aquí también el empeño de buscar el desquite del desastre viciemprial de Annual. Y ahora parece que el «técnico» encargado de preparar un nuevo desastre es el general Martínez Anido, un espíritu genuinamente troglodítico. O sea incapaz de todo sentido psicológico, o mejor psicognóstico.

Parece que este técnico atudescado ha calculado hasta el número de bajas que costaría la operación sobre Alhucemas. Lo que suponemos que no haya calculado es lo que tampoco calculó su espíritu gemelo, y también atudescado: el general Silvela, y es el estado moral de los soldados, la situación de ánimo del pueblo español armado en Marrue-

cos que no quiere la guerra. Y no ha calculado lo que ha de resultar cuando hay el torpe empeño de llevarle a un pueblo a una operación que le repugna.

Eso no se calcula, ni se pesa, ni se mide, ni se cuenta. Ni se prevé con la huera retórica bélica con que tienen tupida la mente nuestros técnicos. Aquello de que «la espada tinta en sangre y coronada por el laurel de la victoria es el emblema de los pueblos que marchan a la cabeza de la civilización y del progreso» no es lo más adecuado para desarrollar el sentido psicognóstico.

Recordamos unas manifestaciones del general M. Anido, siendo gobernador civil de Barcelona, que le acreditan, no ya de ignorante en psicología, sino de incapaz de conocer almas de hombres. ¡Y a ese... técnico (!!!) le está encomendado el estudio de la operación sobre Alhucemas!

Los atudescados que buscan el desquite de Annual, los técnicos del trogloditismo, que no vacilarían en acabar de hundir a la nación con tal de que se intentara lo que ellos creen el restablecimiento del prestigio de las armas, y aun a costa de que la peseta llegue a caer tan bajo como el marco; esos incorregibles técnicos no cuentan nunca con el espíritu público. Para ellos no existe el espíritu. Y no quieren saber que la principal causa del merecido desastre de la santiaguada fue que se emprendió ésta contra la voluntad del pueblo, y que el modo de protestar de un pobre pueblo degradado es dejarse derrotar.

Los que vimos cómo se dejaban llevar a África los conducidos como borregos a ella, después de la santiaguada, sabemos lo que se puede esperar de ese pobre rebaño. El cordero no protesta, pero se deja sacrificar, y es inútil que se le quiera imbuir la idea de que se defienda y ataque.

Nuestros técnicos troglodíticos son incorregibles. Y es porque la corrección es cosa de entendimiento. Miguel DE UNAMUNO

Los Sindicatos obreros obran útilmente como centro de resistencia a las usurpaciones del capital. Su defecto parcial es el de hacer un uso poco juicioso de la fuerza que poseen. Su defecto general es el de limitarse a una guerra de escaramuzas contra los efectos del régimen existente, en lugar de intentar, al mismo tiempo, cambiarlo, en lugar de servir de sus fuerzas organizadas como de una palanca para manumitir definitivamente a la clase obrera, es decir, para abolir el salariado.—Carlos Marx.

yo de los Poderes públicos y de nuestros superiores inmediatos, los señores arquitectos directores.—A. Huctos Mato, secretario general.

Los aparejadores han dado ya su opinión sobre este asunto. Escucharemos también con atención lo que digan los arquitectos. Y esperamos que cumpliendo todos con su deber no se demoren aquellas resoluciones que con evidente espíritu de justicia reclama la Federación Local de Obreros de la Edificación.

LA MUJER

El día 1 de septiembre próximo comenzaremos a publicar en folletón la sugestiva obra del camarada alemán.

AUGUSTO BEBEL

escrita por esta figura preeminentemente del Socialismo mundial durante sus años de estancia en la prisión.

LA MUJER

cuya publicación hace más de diez y siete años constituyó un éxito editorial, fué leída con ávido interés por los militantes del Partido, entre los cuales se conservan con amoroso cuidado los escasos ejemplares que existen de esta obra en la que culminan el talento y la formidable labor de estudio del eminente socialista

AUGUSTO BEBEL

A medida que los años transcurren se destaca con mayor relieve el valor de este profundo estudio de la condición social de la mujer, que abarca el examen de su situación en el pasado y en el presente, y atisba con sagaz clarividencia lo que será en el porvenir. Los militantes de ambos sexos y cuantas personas simpáticas con las ideas del Socialismo deben leer con atención

LA MUJER

Obra de meditación y de estudio, escrita en ameno estilo y pulcramente traducida, en la que los propagandistas hallarán un formidable acopio de datos para su labor y nuestras compañeras lectura agradable e instructiva. El mejor modo de honrar a los grandes maestros como

AUGUSTO BEBEL

es leyendo sus obras y contribuyendo a esparcir sus doctrinas.

Trabajadores: Aumentad el número de suscriptores y lectores de EL SOCIALISTA.

Virginia Gorzález

Ha fallecido en Madrid la que fué antigua militante de la organización obrera y socialista de España.

Como activa y elocuente propagandista se distinguió en el Partido Socialista Obrero hasta que, al producirse la escisión en 1921, pasó con otros elementos a incorporarse al núcleo comunista.

Aun siendo de edad poco avanzada, hacía años que se hallaba delicada de salud. Con ella desaparece una figura de relieve dentro del movimiento obrero femenino en España.

Anido y Silvela

Cordialidad de relaciones.

Con motivo del plan estudiado recientemente por el Gobierno relacionado con la conducta a seguir en Marruecos, entre el general Martínez Anido y el alto comisario, señor Silvela, se ha establecido un pugilato, en el que están demostrando de una manera acabada que la cordialidad de relaciones entre ambos de que hablaba el último no tenía más efectividad que aquella que la opinión quisiera darle.

Martínez Anido ha dicho que el plan por él presentado para la toma de Alhucemas, que no era de él, había sido aprobado por el alto comisario y por el actual ministro de la Guerra, y que después, por temor a la campaña iniciada por la prensa, lo habían rechazado. Esto ha dado lugar a la dimisión del general ex gobernador civil de Barcelona.

Por su parte, el alto comisario sostiene que él dió orden de que se hiciera un estudio, no para ponerlo en práctica inmediatamente, sino para tenerlo a su disposición, por si el Gobierno ordenaba la toma de Alhucemas que no le cogiera desprevenido.

A propósito de esto, entre los dos actores de esta comedia se han lanzado

do unas cuantas cosas de esas que denuncian la saña con que se atacan el uno al otro. Véase lo que ha dicho Silvela:

«Debía recordar el general Martínez Anido que fui yo precisamente quien le propuso para el mando de la Comandancia de Ceuta, y más tarde, cuando se produjo la vacante de la Comandancia general de Melilla, fué nombrado a propuesta mía, venciendo para ello ciertas dificultades. No faltaba quien estimase improcedente enviarle a tal cargo, teniendo en cuenta su carácter, acaso demasiado enérgico, y la influencia que en el desempeño de su cargo pudiera tener el acuerdo de ciertas gestiones suyas, que acaso no le dieran facilidades para dar cima a la obra que el Gobierno pensaba encomendarle.»

Ya no somos nosotros solos los que decimos que Martínez Anido es un peligro en cargos importantes. Su carácter, «acaso demasiado enérgico», como dice Silvela, demasiado disciplinado, decimos nosotros, es completamente incompatible con toda clase de cargos en que los intereses del país jueguen.

Pueden Silvela y Anido continuar.

Para el señor director de los ferrocarriles catalanes

Solidaridad Obrera, de Barcelona, ha publicado, con el título que encabeza estas líneas, el siguiente suelto:

Del personal que a sus órdenes tiene recibimos continuamente quejas por las condiciones en que se trabaja en dicho ferrocarril.

Sobre todo los conductores y guardafrenos, con el sueldo de 6,85 pesetas los primeros y 5,75 los segundos, más el suplemento de 1,50 pesetas de gratificación cada día de salida, comprenderá usted que no es posible vivir y que la situación de esos empleados es desesperada.

¿Debe esta situación continuar?

¿Cree usted, señor director, que el personal a sus órdenes no es digno de mejor tratamiento y de otras consideraciones?

¿Qué menos debieran ganar que diez pesetas diarias los conductores y ocho los guardafrenos, más tres pesetas los días de salida? Nos parece que no sería ninguna cosa del otro mundo conceder un aumento tan justo y tan equitativo a los empleados a sus órdenes.

¿Se hará algo en este sentido en favor de dichos empleados?

Nos explicamos perfectamente que la situación de los ferroviarios catalanes sea muy apurada; pero nos parece enteramente ridículo que pretendan mejorarla pidiendo en la forma que lo hacen.

Hagan organización, orientenla debidamente y reclamen después. Lo demás es ladrar a la luna.

Los patronos no se preocupan de las peticiones así formuladas, aunque se hagan desde un periódico como *Solidaridad Obrera*, portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo, órgano de la Regional de Cataluña y defensor—unas veces sí y otras no—de la táctica de «acción directa».

La fuga del comandante Alzugaray

Hace ya unos cuantos días, con motivo de la fuga del comandante Alzugaray del fuerte de María Cristina, y teniendo en cuenta que el citado señor es pariente del ministro de Fomento, hacíamos las siguientes preguntas, que nadie ha contestado aún:

¿Habrá influido en la fuga del preso el parentesco con el señor Gasset?

¿Se le habrán dado facilidades al señor Alzugaray para la fuga por ser pariente del ministro de Fomento?

¿Será este parentesco obstáculo para la captura del fugado?

¿Se exigirán responsabilidades a los que, por lo que haya sido, han dado lugar a la fuga del señor Alzugaray?

¿Habrá quien se oponga a la exigencia de estas responsabilidades por ser el fugado pariente del ministro de Fomento?

Estas son las preguntas que hemos formulado, y que repetimos por si hay alguien que quiera o se crea en la obligación de contestarlas. Recientemente hemos leído que venía a la Península la familia del señor Alzugaray. Sólo esta noticia se ha dado después de la fuga. Ni una sola palabra más han dicho los periódicos de este asunto.

De ahí que nosotros insistamos en nuestras preguntas.

La conquista de Alhucemas

La conquista de Alhucemas es el tema que con más calor se está discutiendo estos días. Hay quien estima que eso sería una locura. La mayoría de la opinión pública cree lo mismo, y lo cree porque no tiene confianza ninguna en los encargados de dirigir la acción, y principalmente porque es enemiga de toda acción guerrera en Marruecos. Es más: es enemiga de la permanencia en Marruecos porque, con el pretexto del protectorado y de la civilización de los moros, se está enterrando la juventud española y se están derrochando los millones que hacen falta en la Península para escuelas, obras públicas, carreteras, ferrocarriles, etc. Para civilizarnos y dar la sensación a los que de otros países nos visiten de que somos un pueblo civilizado.

Pero hay otra parte—la minoría,afortunadamente—que quiere a toda costa ir a la toma de Alhucemas. ¿Por creer que le conviene al país? No; porque necesitan, según ellos mismos declaran, reconquistar el prestigio y el honor perdidos en julio del 21. Y los que así opinan atacan al Gobierno desde sus órganos de expresión y desde todas las partes en que pueden hacerlo, porque

Comisión de Responsabilidades

Ayer se reunió la Comisión de Responsabilidades, durante la reunión cerca de cuatro horas, y de ella se facilitó la siguiente nota oficiosa:

«La Comisión se reunió hoy, a las seis, oyendo al antiguo jefe de la Sección de campaña de Melilla señor Dávila, que informó durante más de dos horas sobre su actuación en la referida Comandancia y acerca de los sucesos ocurridos mientras desempeñó dicho cargo.

Se dió lectura de cartas dirigidas a la Comisión por el presidente del Consejo y los señores Llanche de Toca y conde de Romanones, contestando a requerimientos que, como vocales de la Junta de Defensa Nacional y ex presidentes del Consejo, se les había hecho.

Como el conde de Romanones manifiesta no haber recibido la consulta, se le ha reproducido, enviándole la carta correspondiente a Sigüenza, donde debe encontrarse mañana.

La Comisión recibió varios documentos del ministerio de la Guerra y acordó reiterar al de Estado la remisión de los que se le tienen pedidos.

Acordó, por último, reunirse mañana, a las cinco y media de la tarde.

También recibió una carta de la señora viuda del coronel Morales ofreciéndose a la Comisión por si pudiese aportar algún esclarecimiento a las indagaciones que se están practicando mediante documentos y referencias pertenecientes a su desgraciado esposo.»

Según algunos periódicos, las declaraciones del señor Dávila han tenido una gran importancia, haciendo recaer ésta en la parte que se refiere a la intervención del general Fernández Silvestre en la preparación del desastre. «Por qué tanto interés en ampliar las informaciones de los que comparecen ante la Comisión, sobre todo en este caso en que se trata de cargar gran parte de la responsabilidad en persona que no puede acudir a defenderse?

Resulta sospechoso el interés que se pone en demostrar la responsabilidad contraída por un hombre que está ya muerto, y eso puede acusar impunemente. Pero un impunismo infantil, pues no puede olvidarse que por encima de Fernández Silvestre había autoridades que podían reprimir los impulsos del general, y suponiendo que éste no hiciera caso de las órdenes que se le dieran se imponía inmediatamente la destitución. Como esto no se ha hecho, cabe suponer que todo lo actuado por Fernández Silvestre llevaba el visto bueno del Gobierno y del general en jefe del ejército en África, y éstos son los mayores responsables.

Todo lo que se haga por desvirtuar estas responsabilidades nos huele a berenguerismo y las informaciones de algún diario de la mañana nos da esta lamentable sensación. No negamos que a Fernández Silvestre, si viviera, le alcanzara parte de responsabilidad; pero también creemos que de no haber muerto podría decir muchas cosas que comprometieran en alto grado a los que parece quererse defender cargando tanta responsabilidad.

Puede la revolución haber cometido sus errores, puede haberse desviado de su ruta alguna vez; pero cuando se pasa de la tiniebla a la luz, ¿quién no queda cegado un instante?—ALICIA MORENO DE JUSTO.

el Gobierno no aprueba planes belicosos cuyo resultado habría de ser un mayor hundimiento en el descrédito, un mayor cercenamiento de vidas y un mayor derroche de millones.

Los que han perdido el prestigio y el honor son los mismos que vienen dirigiendo la política del país hace varios años, y la pérdida de lo que ahora quieren reconquistar la ellos mismos se la deben. ¿Puede el Gobierno, saltando por encima de los deseos del país, poner a disposición de esos señores más vidas y más millones? Cuando se pierde el prestigio y el honor por no haberlos sabido defender, se reconquistan a costa de la vida propia, no a costa de la vida de los demás. Hay gestos que realizados en momento oportuno reivindicar en parte los desaciertos de las personas. Lo demás, lo que quieren ahora los que aspiran a la reconquista del prestigio y del honor perdidos, denigra más que enaltece.

Hemos estado siempre en contra de la guerra de Marruecos, y seguiremos estándolo, por mucho que se nos diga que hay que ir a la reconquista del honor y del prestigio.

dad sobre quien ya no puede defenderse.

Paz a los muertos y justicia a los vivos. Esto es lo que desea el pueblo español, y en este deseo hay que atenderle, pese a quien pese — caiga quien caiga.

Insistiendo en una negativa.

El presidente del Consejo de ministros insiste en la negativa de entregar a la Comisión los documentos relacionados con la Junta de Defensa del Reino, que preside el rey, sosteniendo que las deliberaciones de dicha entidad son independientes de la investigación que la Cámara encomendó a la Comisión de Responsabilidades.

A nosotros nos resulta extremadamente sospechosa esta negativa. A la Comisión se le encomendó una labor para la cual se le prometió todo género de facilidades. ¿Por qué se le niegan las actas y documentos de la Junta de Defensa del Reino, que preside el rey? ¿Qué hay en esas actas y en esos documentos que no deba examinar la Comisión?

Lo hemos dicho hace unos días. La negativa induce a suponer que ese organismo, creado por Maura, ha intervenido muy activamente en la campaña de Marruecos y en la preparación de la rota de Annual; y si esta suposición no es equivocada—mientras no entreguen los documentos creemos que no—, no hay derecho a pretender eximir de las responsabilidades a las personas que constituyen la citada Junta de Defensa del Reino, que preside el rey.

El país quiere que se exijan las responsabilidades a todos los incursores en ellas, y el Gobierno hará muy mal en liberar de la pena que corresponde a cualquiera de los responsables, negándose a dar facilidades para la investigación a la Comisión de los Veintuno.

Ofreciendo documentos.

La señora viuda del coronel Morales ha enviado una carta a la Comisión ofreciendo documentos que pertenecieron a su difunto esposo, por si ellos fueran de alguna utilidad para la labor de la Comisión.

Parece ser que ésta ha aceptado el ofrecimiento y ha designado a varios vocales para que, en unión de taquígrafos, visite a la señora viuda del coronel Morales y se haga cargo de los documentos que a la Comisión puedan interesar para su estudio.

Nueva reunión.

Hoy, a las cinco y media de la tarde, volverá a reunirse la Comisión.

Manuel Llaneza, a Jaén

Hoy, en el expreso de Andalucía, sale para Linares y La Carolina el diputado a Cortes por Oviedo nuestro querido correligionario Manuel Llaneza.

El viaje de nuestro camarada obedece a una campaña de propaganda organizada por la Federación Nacional de Mineros.

El día 25 hablará Llaneza en Cartagena, y a su regreso pasará por Almadén y Puertollano, donde dará por terminada la campaña. Esperamos que la campaña que va a realizar nuestro querido amigo dará los resultados que la Federación organizadora espera de la intervención de su presidente.

MANIFIESTO IMPORTANTE

A los ferroviarios españoles

En cumplimiento de uno de los acuerdos tomados en la Conferencia Nacional Ferroviaria, los representantes de la misma han firmado el manifiesto que a continuación publicamos, redactado por la Ponencia que se nombró al efecto.

Este manifiesto reviste gran importancia para los ferroviarios en particular, y para toda la clase obrera en general, pues es el principio de la labor encomendada a dicha Ponencia para organizar la Asamblea Nacional que tendrá un carácter constituyente, y en la que se discutirá el estatuto por que se regirá el nuevo organismo nacional de los ferroviarios españoles, y que es de esperar que tenga consecuencias favorables para la marcha del proletariado español.

Dice así el importante documento dirigido a los ferroviarios españoles:

«Compañeros: Los abajo firmantes, en nombre y representación de las entidades que se citan, llaman vuestra atención acerca de un hecho cuya importancia puede ser definitiva para el proletariado del carril si vuestro pensamiento quiere colocarse a la misma altura en que está situado el de los hombres y entidades que os dirigen este llamamiento.

De todos es conocida la situación poco halagüeña de los ferroviarios españoles, ya porque sus condiciones de vida y de trabajo no responden al nivel alcanzado por muchos trabajadores de otras profesiones, como por la incertidumbre que existe en cuanto al mantenimiento de mejoras logradas últimamente.

Pensando en esta situación, no puede alarmarnos tanto posibles y casi seguras actuaciones de Gobiernos y Compañías, dañosas al interés y atentatorias a los derechos del personal ferroviario, como el cuadro desalentador que ofrece este personal no militando un gran número en ninguna organización ferroviaria de las existentes, y la situación débil de éstas por la equivocada separación que hasta la fecha han venido manteniendo.

Por esta consideración, y teniendo en cuenta cuán hacedero nos sería, poniendo en la empresa nuestra más firme voluntad, forjar el instrumento de fuerza que, bien dirigido, pusiera a cubierto de visibles peligros a la clase ferroviaria, nos hemos reunido en Madrid el día 30 y sucesivos del pasado mes de julio, con objeto de constituir en España una organización nacional que, por su número, su capacidad y su disciplina, responda a las necesidades sentidas por los explotados del carril.

En esta Conferencia tomaron asiento representantes de organizaciones, con diferentes modalidades y concepciones distintas en cuanto a la orientación del movimiento obrero se refiere, y todas, con excepción de la Agrupación Federativa, cuya presencia, de momento, llegamos a considerar perjudicial para el buen éxito de la Conferencia, convinimos con perfecta unanimidad en anuar el pensamiento y la acción de las obreros ferroviarios como medio el más eficaz para la defensa de los intereses.

A esta noble y generosa idea habíamos de supereditar los diferentes criterios conocidos; a ella habíamos de ordenar nuestros más generosos esfuerzos; a su consecución debíamos supeditar el resto de las acciones. Fue, a partir de este momento, cuando quedó sellada la unión del proletariado del carril, y por ello, a más de concretar la forma para la realización de tan importante acuerdo, surgió espontáneo el compromiso de actuar mancomunadamente si el Gobierno y las Compañías atentaban contra los intereses del personal ferroviario, mermando alguna de las insignificantes concesiones que se fueron otorgadas.

Así planteada la cuestión, expuestos los diferentes criterios existentes relacionados con la estructura del futuro organismo, como elementos de juicio para próximas actuaciones, se nombró una Ponencia, compuesta de cinco representantes pertenecientes a los distintos organismos interesados, encargada de confeccionar un anteproyecto primero, que, conocido por los ferroviarios, y con las enmiendas que estimen pertinentes introducir, será presentado como proyecto para su discusión en la Asamblea Nacional con carácter constituyente, donde se aprobará el estatuto por que se regirá el nuevo organismo nacional de los ferroviarios españoles.

Esta Ponencia, en su interés de escuchar la opinión de cuantos organismos o compañeros deseen exponerla, abre una información que terminará el 30 del próximo mes de septiembre, debiendo dirigir cuantas comunicaciones se relacionen con este acuerdo a nombre del compañero Manuel Jiménez, Piamonte, 2, Madrid. Al mismo tiempo, como la Ponencia citada está encargada de realizar los trabajos necesarios al fin que se persigue, procurará atender cuantas invitaciones se le dirijan para desvanecer en reuniones o conferencias las dudas que pudieran surgir en algunas localidades.

Ferrovianos! Conocéis ya los propósitos altruistas de las organizaciones ferroviarias existentes en la actualidad. Nosotros queremos creer que ninguno de nuestros asociados dejará de prestar su concurso a la obra emprendida, del mismo modo que los compañeros alejados hasta hoy de la organización ferroviaria se incorporarán a sus filas para contribuir, cual el deber les ir pone, a la realización de

los ideales emancipadores que anima a todos los explotados.

Madrid, agosto de 1923.

Por la Conferencia: Antonio Velasco, Juan Denamiel, Hermenegildo Ruiz, Antonio Navarro, Pedro Berné, Justo de las Heras, José Hijano, Emilio Jiménez, Enrique Navas, Manuel Villar, Wenceslao Guerrero, Ernesto Montemayor, José Mora, Melchor Román, Juan Morales, Antonio Bravo, Carlos Morales y Juan Moya, del Sindicato de Andaluces y Sur de España; Ernesto Clavel y Luis de Salvador, de la Sección Autónoma y Estratégica de Alicante; Fernando Martínez, Adolfo Goé, José Gómez Osorio, Alfonso Calzada, Bonifacio Solá, Diego Devés, Eleuterio del Barrio, Feliciano Ramírez, Celestino Álvarez, Manuel Jiménez y Trifón Gómez, del Sindicato Nacional de la Industria Ferroviaria.»

Las dietas del general Weyer

El ministro de Hacienda, señor Villanueva, se ha propuesto hacer economías, y a fe que lo ha de lograr. Hasta tal punto ha mejorado la situación del Tesoro desde que tomó posesión del cargo el actual ministro que, viéndose ya a flote y sin nuevo peligro de zozobrar la Hacienda, se ha visto en el caso de destituir a un delegado en Vizcaya por pretender cobrar unas cuatrocienas mil pesetas a la Sociedad Bilbaína de Navegación, y ahora ha accedido a que el general Weyer tenga por dietas, mientras cumple la misión que el Gobierno le ha confiado en África, la miseria de doscientas pesetas diarias.

Como se ve, a los subalternos no les atienda el Gobierno en sus justas demandas, pero a los altos, ¡vaya si los atiende!

Indudablemente, vamos derechos a la reconstitución de la economía nacional, gracias sean dadas al señor Villanueva.

El conjunto de las dietas a los comisionados militares, suponiendo que su labor termine en un plazo de veinte días, ascenderá a la suma de diez y seis mil seiscientas pesetas.

No le faltaba al país más que Weyer y sus compañeros de misión vinieran proponiendo el avance sobre Alhucemas. Entonces, la reconstitución económica sería definitiva.

El mitin socialista de Sama

LANGREO, 16.—Organizado por el Comité Central de Juventudes Socialistas se ha celebrado un mitin en el teatro de la Casa del Pueblo, al que asistió enorme concurrencia.

Presidió el compañero Domingo Alonso, quien expuso en breves palabras el objeto del acto, recomendando a los trabajadores que sean activos y consecuentes para luchar por los ideales socialistas y la táctica de la Unión General de Trabajadores.

Un compañero de la Agrupación Socialista trató de la escasez y mala calidad de las aguas que está consumiendo el vecindario, demostrando que los concejales socialistas en el Municipio y en la organización a que pertenecen vienen trabajando activamente sobre la solución de este importante problema desde hace más de doce años, encontrando siempre una oposición sistemática en los alcaldes y los concejales que representan a las Empresas mineras, habiendo conseguido por su constante labor mejorar algo estos servicios en algunos pueblos, siendo el principal causante de que el Ayuntamiento no tenga la propiedad de los manantiales del Raigoso don Ramón Álvarez Valdés.

El compañero José María Suárez dijo que en Asturias predomina la política reformista en amigable contubernio con los demás partidos monárquicos, no existiendo en realidad más que el Partido Socialista en franca lucha contra todos los demás partidos que militan en los diferentes partidos que defienden la Monarquía y el régimen actual, demostrando que los trabajadores tienen una necesidad muy apremiante de unificar todas las fuerzas dentro de la acción que está desarrollando el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, para lo cual—dijo—en Asturias se va a constituir un organismo provincial que le integrarán todas las Secciones y Sindicatos que pertenecen a la Unión General de Trabajadores, y terminó pidiendo solidaridad para los campesinos de Temia y Grado, que están sosteniendo una lucha titánica contra el tirano y desprecioso Botas.

El compañero Sabotir, cuya presencia en la tribuna es acogida con nutridos aplausos, pronunció un vibrante y fogoso discurso, en el que puso de manifiesto las maniobras de los anarquistas, cuyos ideales—dijo—respeto; pero es preciso hablar con claridad a los trabajadores para desahogar equívocos y que no continúe por más tiempo el engaño perjudicial para los intereses de la clase trabajadora, diciendo que cuanto más tarde ésta en incorporarse a la acción política de clase más se eternizará su esclavitud y opresión.

Trató de la actuación de la Unión General de Trabajadores y de la Con-

federación Nacional del Trabajo, dirigida ésta, como se sabe, por los elementos anarquistas, y la Unión General orientada por los elementos socialistas, citando ejemplos de otros países, en los que demostró que no puede haber unificación entre dos tendencias de tácticas que tienen su germen en sus principios ideológicos, que cada cual puede defender, poniendo de manifiesto a los trabajadores que las leyes que confecciona el Parlamento y que benefician a los obreros son políticas, a las cuales no renuncian los anarquistas para acercarse a los beneficios que de ellas dimanar, señalando otras mejoras que por la acción política de clase han mejorado la situación moral y material de la clase trabajadora, a cuyo efecto dijo que esta labor no la van a hacer en beneficio del proletariado los patronos y los Gobiernos reaccionarios que defienden las instituciones para sostener sus privilegios y tiranizar con leyes absurdas al país. (Ovación.)

Refiriéndose a la concentración liberal y su política afirmó que va de claudicación en claudicación, destacándose de manera muy visible el partido reformista y su jefe, don Melquiades Álvarez, en la sumisión al Poder ejecutivo, aliándose en contubernio político indecente con los conservadores para alcanzar triunfos políticos, después de los innumerables discursos que ha pronunciado contra el caciquismo conservador y el régimen actual, habiendo traicionado los principios democráticos al consentir los nombramientos de alcaldes de real orden y siendo arrojado del Gobierno el señor Pedregal, a pesar de jactarse de que habían desaparecido los obstáculos tradicionales, y dijo que lo menos que tenía que haber hecho el reformismo era retirar su colaboración al Gobierno de la concentración. (Ovación.)

Lo transcribo es un pequeño extracto del discurso de nuestro amigo, habiendo publicado «El Noroeste» treinta líneas del acto, de lo que hablaré otro día.—Historión.

A los compañeros agricultores

Tengo a la vista cuatro cartas firmadas por apreciables compañeros de otros tantos pueblos de la provincia de Málaga. Permitidme que os conteste esta vez por medio de EL SOCIALISTA, compañeros, por falta de la peseta correspondiente.

De todo el contenido de vuestras extensas cartas se desprende un anhelo y un lamento. Anheláis una fuerte organización. Que no quede ni un obrero agrícola fuera de ella. Y os lamentáis de que el pueblo trabajador se resigna a sufrir los vejámenes de patronos y autoridades y de que asista a mascaradas organizadas por la clergía teniendo el estómago arrugado por el hambre.

Leed el artículo de nuestro amado maestro Iglesias, «La verdadera fuerza», publicado en EL SOCIALISTA del pasado lunes, y medita sobre él.

«Los fines de la organización y de qué modo han de realizarse» es lo que hay que decirles a los obreros a todas horas y en todas partes... «Que sus individuos sean conscientes... Importa mucho unir, agrupar, llevar a la organización a los esclavos de la clase patronal, a todos los explotados.»

Ya sé que me diréis: «Eso queremos: llevarlos a la organización... ¿Y qué hacéis los organizados para lograrlo? ¿Os reunís con frecuencia para proponer, discutir, acordar...? ¿Es que a la organización no hay que ir hasta que no pertenecen a ella todos los obreros? ¿No hay nada que hacer ni hablar como no sea para pedir aumento de salario?»

Con organizaciones más o menos fuertes o débiles ya debía estar constituida la Federación Agrícola. ¿Habéis estudiado el reglamento aprobado en el Congreso de la Unión General de Trabajadores, publicado en EL SOCIALISTA?»

Tampoco ignoro que no tenéis tiempo de estudiar, ni de leer EL SOCIALISTA, ni de reunirse en el Centro, ni para pensar, ni siquiera para dormir el tiempo que exige la naturaleza del hombre que trabaja.

Antes de que sea de día estáis amontonados en el mercado vendiendo vuestra fuerza de trabajo. Los que lográis venderla por el precio que quiere el comprador marcháis al campo. Por la noche volvéis al mercado otra vez hasta que se aproximan sus altas horas. Si no encontráis comprador os retiráis a un descanso intranquilo, pensando en llegar más temprano que otro, temiendo quedaros sin trabajo.

Esta competencia es de las más vergonzosas. Cuando yo os contemplé en esas plazas, cual rebaño bajo el látigo del capital, una fuerza instintiva me obligó a inclinar la mirada al suelo, y un rayo de cólera y de vergüenza me estremeció de pies a cabeza.

Oid, amigos: la organización, en rigor, no es obra de los trabajadores, sino de los patronos. Vuestros abuelos no tenían necesidad de organizarse. Labraban la tierra a las órdenes del señor feudal, que garantizaba las subsistencias necesarias. Pero en el régimen de salario es el patrono quien nos reúne en la plaza, en el campo, en el taller, en la fábrica... No tenemos que hacer más que trasladar la reunión a nuestro Centro para defender el precio del salario, que es el único medio de subsistencia que tenemos.

Necesitamos, para nuestro sustento y conservación, cierta cantidad de

subsistencias. ¿El precio en que vendéis vuestra fuerza de trabajo no es suficiente para adquirirlas? ¿No podéis vestir ni calzar? Entonces no hacéis más que vegetar malamente, con grave daño para vuestra salud y la de vuestros hijos.

Pero unido a este aspecto material aparece otro puramente moral: el espectáculo que daís de rebaño en la plaza, madrugando para mendigar una peonada por el precio y condiciones que quieren los patronos.

Preguntadles: ¿Creéis que con el salario que nos daís podemos vivir? Veréis cómo os contestan: «Eso no es de nuestra cuenta.»

En efecto; es de la vuestra. Nosotros sólo podemos orientaros así; pero no podemos hacer el milagro de introducir a todos los obreros, en un momento, en la organización, llenos de fe y de entusiasmo, como es nuestra ardiente aspiración.

¡Pero si hay hasta quien lee EL SOCIALISTA a escondidas de patronos y autoridades! Y así, aislados y perseguidos, se desespera uno de vosotros un día y atenta contra la vida de cualquier verdugo, como ha pasado en Teba y otros pueblos. Esto lo evitaría una organización consciente, que sería el muro de contención de los ataques del enemigo. Y en vez de ir a pasar el tiempo a las mascaradas religiosas organizadas veladas o fiestas instructivas.

Crónica montañesa

La epidemia de la apostasia.—Un salto mortal y una sentencia condenatoria.

SANTANDER, 16.—Buján, transformista, contorsionista, harrista y malabarista estupendo del tinglado de la feria ideológica, ha extinguido todas sus pasajeras glorias para con la credulidad ciudadana al dar el emocionante salto en el «abismo de la muerte».

El Epifanio anarquista, socialista, comunista, sindicalista, reformista, alenista y repudado crítico de arte musical y bailes y anejos, ha caído pesadamente de las alturas del libre pensamiento a los bajos fondos de la reacción. Quedó aplastado como un sapo vil. ¡Pobre Buján! Tan gordo, afable y jovial; ya no es nada; ni siquiera botones de un circo rampón. Lo era todo, como Dios, y ahora está convertido en una piltrafa deleznable. ¡Qué infelicidad la de Epifanio!

Nadie llora su irreparable desgracia. Las reglas de la bufonería ignoran a los histriones en los momentos del éxito como en las horas del fracaso. El hombre «troupe» es el ser más desventurado de la Humanidad.

Los cuervos, inquietos, baten sus negras alas; alargan codiciosos la cabeza y abren su pico insaciable; auguran un festín. El ídolo de los mentecatos será devorado por la hidra del retroceso, que antes tragara a los sapientísimos contorsionistas del desdichado Buján.

Epifanio fué a Limpías con los cuervos, con claridad meridiana: «... Pero os faltaba una consagración más solemne, más importante, más grande: la consagración de vuestro arte ante Cristo, y esa es la que hemos venido hacer hoy a Limpías ante la imagen soberana del Santo Cristo de la Agonía, a cuyos pies acabamos de postrarnos reverentes.

Y al hablar así quiero hacer aquí pública confesión de un pecado en que vivo hasta ahora. Yo no entraba nunca en una iglesia y mucho menos para oír misa; si alguna vez asistí a una misa, mi recuerdo se pierde en los primeros años de mi vida. En mi deseo de que hicieran esta consagración, os he acompañado, entrando en la iglesia de este pueblo, me he arrodillado ante la imagen del Cristo de Limpías y he oído en su altar una misa, quedando por todo esto satisfechísimo. Considerad ahora lo que puede el resurgir del amor de la patria chica y hasta qué punto son convenientes estos medios para revivir y mantener la mancomunidad de antiguos amores.»

Las manifestaciones del señor Buján fueron acogidas entre grandes ovaciones, siendo luego felicitado el orador por muchas personas, entre ellas por algunos sacerdotes que le escuchaban desde la terraza y a quienes el orador abrazaba efusivo. Tan elocuentes manifestaciones y el acento de sinceridad que parecía palpitar en los labios del orador, conmovieron visiblemente al auditorio.

Buján ha muerto ante el mundo de las ideas por la sentencia condenatoria de la ética social. Su morbosidad era contagiosa e incurable. La lógica de los hechos ha obrado con la justicia que el delincuente merece.

El «mas soy yo» de muchos despararrados en el campo de la organización obrera como lluvia de pedrisco devastador, termina con el no ser nada decente de algunos.

¡Cosas veréis que harán hablar las piedras! —Vasay.

¡Trabajadores! Solidaridad para las familias de León Meana y Ernesto García. ¡Contribuid con vuestro esfuerzo a salvar de la miseria a estas dos familias, víctimas de odios fratricidas verdaderamente execrables!

NOTAS DE VIAJE

Casas productoras de semillas

(CONCLUSION)

«Cómo tener en nuestra España una gran Casa productora de semillas, a la vez de carácter científico e industrial, con laboratorios de química, de biología, de genética, con un museo bibliotecario, con extensos campos de ensayo, de selección y de cultivo, en la forma que hemos visto hacer en Francia: la Casa Vilmorin Andrieux—por si alguien debe acometerse esta empresa tan necesaria y que tanto podría influir en el levantamiento y mejora de nuestra agricultura, en muchos aspectos rutinaria y atrasada?»

En una organización política ideal, con un Estado «socialista» que se preocupara mucho de gastos de cultura—instrucción pública generalizada entre todas las clases sociales, agricultura científica, reforma de ciudades viejas y construcción de ciudades-jardines, colonización y repoblación de campos desiertos, canalización y aprovechamiento de ríos, repoblación forestal, etc.—en un estado razonable y prudente, que antes que meterse en locas o criminales aventuras guerreras quisiera engrandecer el territorio nacional, conquistándolo de la miseria, de la ignorancia, de la enfermedad y del delito, es el Estado mismo quien debería fundar y sostener como empresa eminentemente científica, remuneradora, patriótica e instructiva, la creación de un gran centro oficial, destinado a la producción de semillas y mejora de toda clase de plantas, para luego repartirlas por medio de sus granjas agrícolas entre infinidad de agricultores desdichadamente acaudalados. Y así se haría una labor decente y así se intensificaría grandemente la producción nacional. Y España, con sus extensas llanuras y su sol fecundante y sus numerosos ríos, que hoy vierten infructuosamente en el mar 600 millones de metros cúbicos de agua al año, en lugar de ser nación importadora de trigo sería nación exportadora y no pasaría por la vergüenza de producir nueve quintales escasos de esta cereal, mientras Suiza produce 21 y Dinamarca produce 32,6.

Pero no hay que pensar en ello. No hay que pedir un gran centro científico oficial productor de semillas a un Estado que carece de ministerio de agricultura, que tiene abandonadísima la enseñanza agrícola, que tiene muchas provincias sin granjas oficiales de agricultura y que sólo cuenta para ensayo y selección de semillas con la estación de la Moncloa, dotada con tal escasez de recursos que reduce a muy modestos límites la importantísima misión que le corresponde.

Pero lo que no puede pedirse al Estado puede y debe pedirse a la iniciativa particular, para que haga aquí lo que se hace en el extranjero, lo que en Francia hace, en beneficio propio y en interés público, la Casa Vilmorin Andrieux.

La iniciativa particular podría fundar en España una poderosa Sociedad con capital suficiente, con dirección técnica de químicos, de ingenieros agrónomos e ingenieros de montes, que adquiriera en las inmediaciones de Madrid una gran extensión de terrenos—200 a 300 hectáreas, como mínimo—, pobras campos de cultivo hoy día, que serían mejorados con los millares de toneladas de basuras que Madrid produce, y que, según el doctor Chicote, hoy nadie quiere ni aun regaladas (1); que serían dotados de agua abundante y barata y convertidos en campos de ensayo y selección de semillas y mejora de plantas de todas clases—cereales, tubérculos y raíces, leguminosas, forrajeras, árboles frutales, industriales y de adorno—, con laboratorios, y museo, y biblioteca, y talleres e imprenta, y fabricación de abonos y de aparatos e instrumentos agrícolas.

Con arreglo a los nuevos principios de sabia organización industrial, dicho establecimiento debería formar una «ciudad-jardín industrial», en la que todo el personal de empleados y obreros viviría en casas sanas, independientes y rodeadas de jardines, inmediatas a las fábricas, talleres y campos de cultivo, y fuera considerado como colaborador del técnico y del capitalista, ejerciendo la debida inspección (control) sobre el negocio y, teniendo, además de un salario personal equitativo, un sobresueldo familiar y una participación en los beneficios. De este modo, armónicamente unidos todos los elementos de la producción—tierra, capital y trabajo—(trabajo manual, trabajo intelectual y trabajo técnico), se laboraría muy eficientemente por la prosperidad del negocio, en paz y amor, sin odios al capital en el obrero, sin desconsideración ni menosprecio para el obrero en el capitalista, todos empleados en producir riqueza y todos interesados en su repartición equitativa.

Uno de los grandes negocios de la Empresa sería el aumento de valor de los terrenos que, adquiridos como campos de cultivo en la proximidad de una línea de tranvías o ferrocarril, y mejorados con traída de aguas y grandes plantaciones de arbolado, serían con el tiempo convertidos en solares muy a propósito para fincas de lujo. Cuando ese caso llegara, la Compañía vendería sus terrenos como solares a edificar y trasladaría el negocio a otros terrenos de las inmediaciones.

La Sociedad podría tener como directores técnicos a algunos de los ingenieros agrónomos y de montes de las Escuelas de Madrid; para quienes sería así compatible el desempeño de su cargo oficial con el trabajo en una Empresa particular.

Esta Empresa se dedicaría a ensayo y selección de semillas, aclimatación y mejora de plantas, fabricación de abonos y de aparatos e instrumentos agrícolas y a la multiplicación—por si o por medio de convenios especiales con agricultores de los confines, debidamente dirigidos y vigilados por inspectores competentes, como hace la Casa Vilmorin Andrieux—de las variedades fijadas en los campos de ensayo. Se producirían, además, en los campos de dicho Centro una gran parte de los alimentos que Madrid consume, como cereales, hortalizas, frutas, leche, huevos, aves de corral, etcétera.

De este modo, en campos que estarían cultivados con arreglo a los últimos adelantos de la ciencia agronómica y que deberían hallarse abiertos al estudio de todos los agricultores, se haría una labor muy decente y se producirían especies y variedades vegetales perfeccionadas, que luego serían repartidas con profusión por las demás provincias españolas de clima análogo a Madrid, como son ambas Castilla, León y Extremadura.

Cuando el gran Centro de selección de semillas de Madrid estuviera debidamente desarrollado podría tener como sucesor otro establecimiento análogo en Valencia, en Murcia o en Andalucía para la producción de semillas, plantas y árboles de clima cálido. Y otro más en Galicia, en Asturias o en Vascongadas para productos de clima húmedo. Y de este modo el negocio abarcaría toda nuestra España y haría labor eminentemente nacional.

Con terrenos baratos y susceptibles de ser con el tiempo convertidos en solares de fincas; con agua abundante; con electricidad barata para fuerza motriz y para electroculturá; con las muchas basuras que Madrid produce y que son un riquísimo abono; con una capital tan populosa como Madrid y donde hay tantos elementos científicos y tantos recursos, que además forma un gran mercado consumidor; con personal técnico inteligente y suficiente mano de obra y con la gran necesidad que toda España tiene de producción de semillas seleccionadas, la Empresa tiene grandes probabilidades de constituir un gran negocio industrial si se acomete con decisión, sin impaciencias, con capital suficiente y con personal de todas clases adecuado.

De desear sería, pues, que, siguiendo ejemplos y enseñanzas que el extranjero, más culto y más emprendedor, nos da, se acometiera este negocio creador de riqueza y esta empresa de enseñanza agrícola, teniendo muy presente que mientras nos alarmamos de continuo con minúsculas luchas fratricidas, mientras combatimos por la posesión de plazas burocráticas mal retribuidas, mientras arrastramos una existencia penosa en ciudades congestionadas y malsanas, nuestros campos soleados de los alrededores de Madrid están improductivos, nuestros ríos vierten infructuosamente sus aguas en el mar, nuestras basuras y desperdicios de la capital son foco de infección y nuestro hermoso sol—envidia de extranjeros—calienta campos incultos; en los que una agricultura científica debería producir infinidad de flores, de espigas y de frutas.

H. G. DEL CASTILLO
Leusana, agosto 1923.

Unión General de Trabajadores

La Comisión Ejecutiva a las Secciones.

Estimados compañeros: La Sociedad de Metalúrgicos de Almería está sosteniendo una huelga desde hace bastante tiempo contra un patrono de esta industria que se siente apoyado por el gobernador interino de esa provincia, que es amigo suyo particular.

Los obreros se mantienen con gran firmeza y esperan salir triunfantes, pero es preciso, en primer término, que nadie dé crédito a las falaces ofertas del patrono citado y que no haya quien se preste a traicionar la causa de estos compañeros, y en segundo, que las colectividades hermanas deben prestar la solidaridad material, remitiendo a la entidad obrera que lucha las cantidades que les sea posible.

Los fondos deberán dirigirse a nombre del presidente de la Sociedad de Obreros en hierro y demás metales, al Centro Obrero, Almería.

Madrid, 16 de agosto de 1923.—Por la Comisión Ejecutiva: Francisco Largo Caballero, secretario general; Julián Besteiro, vicepresidente,

(1) Véase la diferencia en el «Journal d'horticulture suisse» se publica un anuncio, por el servicio de Vías públicas, Sección de Limpiezas, de la ciudad de Ginebra, en el que se informa al público que las basuras de la ciudad, hallándose muy solicitadas en la actualidad, deben ser pedidas—a ser posible por escrito—con varios meses antes de su empleo.

Notas de actualidad

Por la prensa de Madrid y de provincias corrió estos días esta nota informativa de los efectos civilizados y libertadores de la llamada gran guerra europea.

Más de diez millones de inválidos!

En el informe preliminar comunicado por la Oficina Internacional del Trabajo a los técnicos reunidos en París para examinar la cuestión de la colocación de los inválidos, se registran las cifras que siguen de mutilados de la guerra, que en cada uno de los respectivos países, cobran una pensión por dicho concepto:

Alemania, 1.537.000; Australia, 706.000; Austria, 164.000; Bélgica, 50.000; Canadá, 45.000; Estados Unidos, 157.000; Finlandia, 10.000; Francia, 1.500.000; 1.470.000; Gran Bretaña, Italia, 800.000; Polonia, 320.000; Rumania, 100.000; Reino de los serbios, croatas y eslovenos, 164.000; Rusia, 775.000; 236.000; Checoslovaquia; Nueva Zelanda, 20.000.

Se llega con éstos a un total de 4.124.000 inválidos de guerra pensionados.

En estas cifras faltan las estadísticas oficiales, no recogidas aún, de las víctimas de la guerra mundial en Turquía, Bulgaria, Estados Bálticos, Portugal, Hungría y Japón.

Puede pensarse, desde luego, juzgado por las anteriores cifras, que el número total de inválidos de la gran guerra es superior a diez millones.

Se cree que es esta la primera vez que se comunican estas cifras de procedencia oficial.

Más de diez millones de seres humanos inútiles ya nos parece que es una verdadera prueba de la grandeza de la civilización de la Europa burguesa.

Poned ahora los muertos, que habrán sido otros 12 millones, y veréis aumentar la civilización del capitalismo nacionalista de la Europa civilizada.

Ahora aumentad las víctimas que ha habido por el estado de miseria que en todo el mundo creó la guerra, que no será mucho que lo calculemos en igual número que los muertos, y aun se acrecienta mucho más la civilización del capitalismo civilizado de Europa.

¿Qué pena y qué gran dolor! Nosotros hemos visto trabajar a los ciegos y a los mancos de la guerra, y no hay cuadro que produzca en nuestro espíritu tanta honda emoción.

Un hombre joven, robusto, con los dos brazos artificiales, dedicado ya para siempre a vivir dentro de un ascensor de una casa industrial, abriendo y cerrando la puerta y subiendo y bajando el aparato. Allí siempre o a pedir limosna.

Los otros, conducidos por sus perros, mucho más humanos y civilizados que los que han producido y dirigido la guerra, a saboreo de trabajo, y luego, allí sentados, a meter y sacar trocitos de metal para que la máquina haga tornillos. Hombres en plena juventud, y por culpa de unos cuantos ambiciosos, tienen que vivir para siempre condenados a la oscuridad, sin ver el sol, ni el color de las cosas que recrea el espíritu, ni la belleza de sus mujeres o de sus hijos.

Esta fué la guerra cuyos efectos no se borrarán en el transcurso de nuestra vida.

El cónsul honorario de España en Budapest nos informaba cuando visitamos el mercado de Abastos de aquella gran ciudad de los sufrimientos que allí habían padecido las pobres gentes. Las mujeres, los niños y los ancianos formaban colas enormes, esperaban todo el día y toda la

noche, y luego tenían que marcharse sin nada. Si el rey—añadió el buen catalán—hubiera venido al mercado y viera el cuadro de miseria que padecía su pueblo, o no tendría corazón o inmediatamente habría suspendido la guerra.

¿A qué iba a ir el rey al mercado? ¿Pero hay ningún rey en el mundo que pueda descender a esos detalles de la vida de los pueblos que dominan? ¡Ellos son educados para ser reyes, y nada más! Que el pueblo tiene hambre y sufre los efectos de la miseria? ¡Ah, eso no le interesa a él!

¿Que se insubordina? Entonces tiene un Gobierno, compuesto de hombres de su confianza, que tienen como deber primordial velar por el orden, que es la garantía del trono, y al pueblo hambriento se le echa la fuerza pública encima, se le mata a tiros, se le encarcela, y a seguir gobernando y disfrutando. Que viva bien la corte, y lo demás que se lo lleve el demonio. Mientras el pueblo pasaba hambre, el salón de baile imperial lucía 22.000 bujías.

Esta, y no otra, fué siempre la misión de los reyes. ¿Ellos enterarse de si el pueblo come o no? Pero ¿qué les importa? Lo primero es lo primero, y para los reyes siempre ha sido primero conservar el orden, porque así conservan el trono.

¿Cómo? Como sea. A tiros.

Y ya que hemos hablado de los efectos de la guerra europea y de sus efectos civilizados, bueno será que digamos cuatro cosas de la que, también para abrir camino a nuestra civilización, venimos nosotros sosteniendo en África.

Ayer leíamos con cierto placer una brillante crítica de un diputado burgués que hacía soportar la política absurda seguida en África desde el año 1909 acá. Si nos encargaron, o nos hemos encargado, de una acción de protección, ¿por qué la hemos convertido en operación de guerra?—dice el aludido escritor.

Y si no lo hace así la Monarquía, ¿qué iba a entretener al enorme ejército que hace soportar al país? ¿Dónde habían de ganar cruces y ascensos? ¿En dónde habría de hallar el medio de reparar la fortuna quebrantada mucha gente? Perdido el imperio colonial, que era adonde se mandaba a gobernar a todos los tronados para que repusieran su estado económico, había que inventar otro sitio que produjera iguales efectos.

Si al mismo tiempo que se va a tratar de las responsabilidades políticas sobre el desastre se hiciera una investigación escrupulosa de la fortuna que tenían antes de la guerra y la que tienen hoy muchos personajes y se les obligara a justificar su procedencia, ¿cuántas cosas no se averigurarían!

Pero los españoles somos así: pacíficos y tontos. Mientras unos encierran su fortuna y sus prestigios, los pobres vivimos en la miseria o perdemos la vida. ¿Qué le vamos a hacer!

Y el Estado, este Estado que, a pesar de doblar las contribuciones, tiene al país sin caminos vecinales, sin carreteras, sin ferrocarriles, sin escuelas, los ríos sin canalizar, desperdiciando una enorme riqueza agrícola e industrial, ha gastado ya en África más de TRES MIL MILLONES.

El pueblo, que paga todos estos millones sin que obtenga de ellos ningún beneficio, perdió allí, en los penales de África, en donde está demostrado que se hacen escandalosos negocios, CINCUENTA MIL HIJOS.

Todo para abrir allí el camino a la civilización europea.

Y vamos viviendo. Que el pueblo pasa hambre, que no hay trabajo y vive en la miseria; que la juventud tiene que emigrar, eso, ¿qué importa? Para eso nosotros vamos a civilizar a los moros!

¡Hay que sacrificarse por el ideal. Y los moros dicen que no quieren nada con nuestra civilización, porque es inhumana y que los que van allí los roban!

Aguanta, pueblo; aguanta; sufre miseria y privaciones para que otros gocen.

La Epoca es una vieja graciosísima. Dice ayer:

«La huelga bancaria ha concluido, como el año pasado, también durante los calores estivales, concluyó la huelga de Correos: en el más grande de los fracasos.

No ha podido verse más claro el engaño de que han sido víctimas los empleados. Esa fuga de los directores del movimiento les habrá probado la inconsciencia con que se echaron en sus brazos, y también la inconsciencia de la fruición con que leyeron aquellos colegas que les empujaban a seguir un camino tras del cual sólo estaba el suicidio económico.

¡Pobres hogares asolados por la pasión de un agitador! Pero ¿servirá de algo para el porvenir esta lección del presente?»

¡Pero es verdad que se han fugado los directores de la huelga de los empleados de la Banca? Pues deben de ser correligionarios de Sánchez Guerra y de Pinés, que también se fugaron del Congreso para no responder a los cargos que se les hicieron a propósito de la huelga de Correos, que provocaron ellos intencionadamente para vengarse cruelmente de los funcionarios.

«¡Pobres hogares asolados por la pasión de un agitador!»—exclama la vieja graciosa.

¿Se referirá a los empleados de Correos que aun están en la calle por culpa de Sánchez Guerra y de Pinés? Porque el agitador único en la huelga de Correos fué Sánchez Guerra.

¿Y por qué han de pagar los inocentes culpas de los agitadores? Vayan a presidio ellos y vuelvan los inocentes empleados, que han sido engañados, a ocupar sus puestos.

La Epoca puede influir en la Banca para que no se muestre vengativa con los que considera víctimas de un «malvado» agitador; ¿por qué no lo hace?

Por lo mismo que no lo hizo el año 17 con la Compañía ferroviaria del Norte, ni luego con los empleados postales, porque el dinero conservador está colocado en esos negocios, y hay que defenderlos a capa y espada.

Ingeniosa y graciosísima está la vieja; pero a los pobres empleados vendidos, maldita la gracia que les hará. Lo aseguramos.

UNO DEL PUEBLO COSAS...

De unas instrucciones dadas a la policía de Barcelona por su Jefatura relacionadas con los cacheos:

«Mientras se cachea ostentadamente y llamando poderosamente cuanto se puede la atención de las personas que, evidentemente, no merecen ser cacheadas, se deja circular libremente a la gente de mal vivir y a los delincuentes que pululan por Barcelona. Con el sistema de hacer los cacheos por una sola acera y de practicarlos con gran aparato, al más torpe se le ocurre que cuantos tengan interés en no ser cacheados evitarán fácilmente el encuentro con la policía, quedando

sin efecto la medida. Así ha ocurrido la vergüenza de que con toda comidad se reunieran dieciocho pistoleros en la Recaudación de contribuciones y doce en la fonda del Ferrocarril, que pasaron libremente a entrar y salir por en medio de numerosos agentes de Orden público.»

La policía de Barcelona cree que hay personas que no deben ser cacheadas.

Hasta ahora se venían haciendo los cacheos por una sola acera, seguramente por la «izquierda», pudiendo pasar sin ser molestados los de la acera de enfrente.

Y la Jefatura de Policía achaca a esta última parte el que hayan podido reunirse dieciocho pistoleros y que hayan podido entrar y salir a hacer de las suyas por entre numerosos agentes de Orden público.

«Se apuestan ustedes a que la ley de tenencia de armas va a ser el pretexto para cometer injusticias contra las personas decentes y un salvoconducto para los pistoleros y demás gente del hampa?»

Que fué sencillamente lo que dijo la minoría socialista en el Parlamento y ahora confirma la Jefatura de Policía de Barcelona.

Una noticia de Larache:

«Por confidencias se sabe que en los últimos incendios de aduana de Sumata y sus alrededores resultaron carbonizados 15 indígenas, mujeres y niños, y numerosos heridos.»

La noticia no nos dice si los incendios fueron provocados por españoles o por moros.

Pero no nos queda la menor duda de que ello es consecuencia de nuestra acción civilizadora en África.

Después de todo, el que hayan perecido carbonizados niños y mujeres a nosotros no puede sorprendernos.

«No cayeron hace poco, víctimas de los fusiles, mujeres y niños en Guillarey?»

Consecuencias de la forma de entender la civilización los gobernantes españoles y sus subalternos.

De un recorte de periódico:

«GRANADA, 14 (9 m.).—El alcalde-presidente de este Ayuntamiento, don Eduardo Senderos, efectuó ayer arqueo para entregar internamente la Alcaldía al teniente de alcalde conservador. Este negocio, alegando que se hallaba enfermo. Lo mismo alega el segundo teniente, maurista, y el tercero, romanista. En fin, se han declarado enfermos los nueve tenientes de alcalde, los dos síndicos y los 28 concejales.

Es objeto de pintorescos comentarios esta epidemia en el Concejo granadino.

¿Tendrá consignación para gastos de representación del alcalde el Ayuntamiento de Granada? Porque si la tuviera y no la hubiera agotado ya el alcalde en propiedad...

Nosotros propondríamos para ocupar la vacante al señor García Cortés o López Baeza.

De «El Progreso», diario de Leroux:

«Contra él, el país debe oponer la reciedumbre vital de la democracia republicana, con sus hombres nuevos, todavía no gastados, y con las soluciones de gobierno que forman su idealario.»

¡Pobre Alejandro! Hasta los mismos que escriben tu periódico te dan con la puerta en las narices.

¡Si te conocerá todo el mundo!

SILVINO

Ante el momento actual

Muchas son las causas que entiendo contribuyen a crear este ambiente de terror en que nos desenvolvemos, ambiente que aun para los que contribuyen a crearlo tiene funestas consecuencias.

De una parte, la torpe intransigencia de las clases capitalistas, aferrándose en no dar satisfacción a las demandas de los trabajadores, que van dándose cuenta, cada día más, de que no han venido al mundo para ser mera mercancía que la explotan unos cuantos, los menos, para poder llevar una vida de jolgorio y vanidades ridículas, mientras que los que todo lo producen tienen que arrastrar una vida llena de privaciones, de humillación y calamidades, impropia entre seres humanos.

De otra parte, la indefensión en que se encuentran los humildes por parte de las autoridades, practicando dos clases de justicia: una, fuerte, cruel, para los trabajadores, para los desheredados de la fortuna, para los que no poseen ni capital ni padrinos, para los que no se doblegan ante los imperativos del caciquismo, del poderoso, que viéndose dueño de una fortuna acumulada por la supervivencia del trabajo ajeno se cree ser dueño también de vidas y haciendas; otra, suave, benévola, para el potentado, por ser el que todo lo tiene y lo puede.

Hay dos formas de propagar el odio, el encono entre los hombres. Estos enconos degeneran en una era de terror, atentando mutuamente unos individuos contra otros, ambos pertenecientes a las distintas clases sociales que subsisten, todas antagónicas por la cuestión económica.

Cuanto menor es el grado de cultura y de inteligencia que poseen los ciudadanos más se agudizan esta clase de procedimientos vengativos. Esto es lo que sucede en nuestro pueblo, ya sean obreros, ya sean patronos.

Son torpes los patronos al oponerse a las corrientes modernas, al negarse a polemizar con los obreros para humanizar las luchas entre el capital y el trabajo, al no encontrar para resolver las crisis en la industria otro medio más que la baja de los jornales y el deseo de aumentar la jornada de trabajo. En fin, queriendo que el obrero vuelva a la época en que trabajaba doce y catorce horas por jornales de hambre y de miseria.

La torpeza de los trabajadores radica en la apatía y despreocupación en que están colocados, no preocupándose de las organizaciones obreras y haciendo dejación de ciertos derechos que hay establecidos por las leyes, y que si los ciudadanos los ejercitaran con conocimiento de causa no se daría el caso de que en la región española que siempre quiere dar la nota más sobresaliente de revolución estuviesen los puestos representativos del pueblo en manos de la clase capitalista, defensora de los intereses privados de la casta explotadora, de la burguesía catalana; estarían todos estos puestos, la mayoría, en manos de los trabajadores, de sus representantes legítimos, de los que harían oír, allá donde se encontraran, la voz justa, severa, de la justicia y la razón, de los que, sin eufemismos de ningún género, expondrían sin tapujos, sin amagos, las injusticias que puedan sufrir los que viven en la fábrica, en el taller, en el campo.

Recurriendo a la violencia para resolver nuestras luchas, dejando vacías y abandonadas las trincheras que tenemos el deber de ocupar los proletarios para desde ellas poder combatir a nuestros enemigos, siempre por procedimientos racionales, justos y

de respeto a la personalidad humana, para que la personalidad obrera fuere respetada y reconocida como factor importantísimo en el campo de producción, y no como es en la actualidad, mera mercancía, expuesta a todas las oscilaciones de alzas y bajas que sufren todas las materias en el mundo comercial; es el mayor de los errores, la mayor de las torpezas, pues hoy es innegable que los capitalistas disponen de la fuerza y de todos los medios de cohibición para poder reprimir esta acción violenta que no nos conduce más que a deshonrar las ideas de libertad y fraternidad entre los hombres.

No es ese el camino a seguir, no es por medio de la Star como se propagan las ideas; no es eliminando de la vida a hombres, sean del campo que sean, como se da solución al problema social; es cuestión de educación, de preparación en las masas obreras para laborar con nobleza y seriedad en pro de una vida más perfecta, más humana que la actual, para que vayamos edificando encima de las ruinas de esta sociedad caduca y pulebrasca la sociedad futura, más en armonía con las necesidades humanas.

Hacer otra cosa, dejarnos llevar de ilusiones hasta cierto punto utópicas, desartar del pueblo allá donde haya ocasión de laborar en pro de esta preparación es contraproducente para las verdaderas esencias de libertad; es dar margen al fortalecimiento de las clases reaccionarias y entregar el arma de represión para retardar el avance progresivo de las clases obreras que pudieran dar al traste con la explotación del hombre por el hombre.

Desechemos, pues, el empleo de la star, que denigra y envilece a quien la emplea, y cojamos el libro, que dignifica y ennoblece, creando voluntad, inteligencia y cultura en los ciudadanos.

José HERNANDEZ

SUSCRIPCION

a favor de la viuda e hijos de León Meana.

Almansi.

Suma anterior..... 88,40

MADRID.—Sociedad de Oficios Varios, 25; M. Blaneza, 2,50; L. Brienes, 0,50; J. Albano, 0,50; Uro, 0,50; V. Moreno, 0,50; E. Martín, 0,50; A. González, 0,50; T. Amozo, 0,25; Uno, 0,50; J. Díaz, 0,50; E. Alvarez, 0,50; Hermanos Mesa, 1; Un huelguista de los Autobuses, 1; B. Sanmiguel, 5; Uno de «La Velocidad», 1; Otro huelguista de los Autobuses, 1; F. Rumiérrez, 2; E. Martín; 1; Grupo de obreros del taller de montaje de M. Z. A., 25,35; F. Núñez, 10; G. Meana, 2,50; Federación Nacional de la Edificación, 50; D. Casado, 1; A. Shöbrüt, 15; J. de Castro, 1; Grupo de la Piedra, 8..... 157,10

SIFGES.—J. Durán..... 5

SANFANDER.—Cuevas..... 5

MARMOLEJO.—Varios compañeros..... 3,50

MORA.—Sociedad Obrera..... 5

RUA-PETIN.—A. Mateo..... 1,75

BURGOS.—Agrupación Socialista..... 51,30

Total general..... 317,05

Las figuradas 317,05 pesetas han sido enviadas a nuestro camarada de Oriado José María Suárez para que las haga llegar a su destino.

Folleton de EL SOCIALISTA

La Liga de los Derechos del Hombre y la libertad de los pueblos

EL CASO DE MEJICO

De las mociones aprobadas en la reciente Asamblea de la Liga de los Derechos del Hombre reproducimos hoy, por su interés, la que sigue, suscrita por el camarada A. Fabra Ribas.

La defensa de la Sociedad de las Naciones y nuestra misión internacional en América fueron los móviles que guiaron toda la actuación de los delegados españoles en el primer Congreso internacional de Ligas de los Derechos del Hombre que se celebró en París en mayo del año último.

En aquel Congreso, al plantearse en toda su amplitud el magno problema del mantenimiento de la paz y de la defensa de los derechos de los pueblos, la delegación española no se contentó con exponer la naturaleza de determinados conflictos internacionales surgidos en el continente americano, sino que, además, pidió que la Federación Internacional de las Ligas de los Derechos del Hombre hiciera una encuesta sobre la situación especial en que se encuentran los Estados Unidos Mejicanos. La proposición fué aceptada por unanimidad, encargándose a la Liga española de redactar la ponencia que ha de ser discutida en el próximo Congreso internacional. Dicha ponencia ha sido ya remitida al Comité central de París, el cual la ha aceptado en todas sus partes.

En ese acto realizado por la Liga española de los Derechos del Hombre está contenida toda nuestra orientación internacional por lo que toca a los pueblos de la América española.

En efecto, mucho antes de que Wilson la hubiese codificado en sus famosos catorce puntos, las Ligas de los Derechos del Hombre, especialmente la de Francia, habían ya defendido el derecho de los pueblos. En la memoria de todos están las campañas realizadas en favor de Armenia y Finlandia, de Polonia y Checoslovaquia, de Yugoslavia e Irlanda, de Egipto y Albania. También defendieron calurosamente las Ligas de los Derechos del Hombre las reivindicaciones de los anamitas y de los indígenas del África del Norte. Lo que no hicieron hasta ahora las Ligas es fijar su atención en lo que está sucediendo en algunos países americanos. ¿Por falta de interés? No; por circunstanias especiales que conviene examinar.

Estudiando las causas de la gran derrota y decadencia de Roma, el gran historiador italiano Guillermo Ferrero hace notar la existencia de una corriente irresistible que empuja el progreso hacia el Occidente y al mismo tiempo el hecho de que el Oriente nos atrae y nos subyuga hasta el punto de monopolizar a veces la atención de los pueblos europeos. Este último fenómeno se explica por la tendencia natural, por un fenómeno especial de

«querencia», a volver la vista hacia la cuna de la civilización, hacia el hogar de nuestros antepasados. Según la teoría de Ferrero, así como el occidente de Europa es hoy el foco más poderoso de cultura, en un futuro relativamente próximo ese foco palidecerá al lado del que se está creando en América, viniendo a ser entonces el Nuevo Continente el eje alrededor del cual girará toda la vida política, económica y social del mundo. Numerosos hechos, algunos de ellos recientes, nos permiten vislumbrar, en efecto, cuán importante es el papel que América está llamada a desempeñar en el mundo.

Si, pues, como amantes de la cultura y del progreso los hombres de nuestra Liga tienen que preocuparse del porvenir y no apartar sus miradas de América, como españoles, como ciudadanos de un país que—por su historia y sus intereses más vitales—es más americano que europeo, tienen el deber de intervenir cerca de sus colegas de Europa para que vezan su inveterada tendencia a prestar su atención desmesurada a los asuntos que se relacionan con el oriente cercano, medio y lejano, descuidando casi por completo todo lo que afecta a los pueblos del Nuevo Continente.

Nuestro deseo será plantear de una vez y con la claridad debida los problemas que, desde el punto de vista del derecho de los pueblos, afectan a Santo Domingo, Haití, Nicaragua, Guatemala, Panamá y Méjico. Mas no siéndonos esto posible por el momento, nos limitamos a presentar el caso de Méjico, por tratarse de un país que ocupa una posición especial en América, en contacto directo con los Estados Unidos, y porque en el proceso de su libre desenvolvimiento

parece encontrar serias dificultades, no sólo por parte de sus poderosos vecinos del Norte, sino también por parte de Francia e Inglaterra.

El caso de Méjico es de los más interesantes que puedan ofrecerse a la consideración de la Liga de los Derechos del Hombre. Así lo reconocieron los miembros de la Comisión del primer Congreso internacional de Ligas, y así lo reconocerá también—tenemos de ello la íntima convicción—la opinión imparcial de todos los países civilizados del mundo.

Hélo aquí expuesto en pocas palabras:

En 1810, el pueblo mejicano empieza la lucha por su independencia. En 1813, un Congreso revolucionario declara a Méjico independiente de su antigua metrópoli. Diez años más tarde, la nueva república mejicana es reconocida por la Gran Bretaña y los Estados Unidos.

En 1847-48, surge un conflicto entre Méjico y los Estados Unidos, a causa de la anexión de Texas. El ejército yanqui penetró vencedor en la ciudad de Méjico e impuso al vencido no solamente la anexión de Texas sino además la de Arizona, Nuevo Méjico y California. No es nuestro propósito, en este rápido bosquejo histórico que de la moderna historia de Méjico estamos haciendo, emitir juicios sobre los diversos acontecimientos que se han ido sucediendo. Ahora bien; nos importa hacer constar que no todo el pueblo de los Estados Unidos aprobó en aquel entonces el despojo de que Méjico fué víctima, y que hombres tan eminentes como Lincoln, Webster y Grant juzgaron con gran severidad la conducta del Gobierno de su país.

A consecuencia de esta dolorosa pérdida, los diversos partidos mejicanos, llenos de fervor patriótico, hicieron

tregua a sus enemistades y lograron constituir, en 1857, un Gobierno estable, a cuyo impulso se debió la Constitución del mismo año y en la cual se declaraba que los derechos del hombre constituyen las bases y el objeto de las instituciones sociales, añadiendo que la soberanía nacional procede del pueblo, reside en él y debe ser ejercida en nombre del pueblo.

Este primer intento realizado por el pueblo mejicano para consolidar sus libertades se vio frustrado a causa de la intervención armada, en 1861, de España, Inglaterra y Francia, su pretexto de las violencias que, según se decía, empleaba Juárez contra los europeos. La acción de España e Inglaterra duró poco, quedando sola Francia, cuyos ejércitos lograron penetrar en la ciudad de Méjico en 1862, derrocando a Juárez y estableciendo el imperio, siendo ofrecida la corona al archiduque Maximiliano de Austria, quien se posesionó del trono en 1864. Los republicanos emprendieron una lucha violenta contra el usurpador, logrando hacerlo prisionero en Querétaro, en donde fué condenado a muerte y fusilado el 19 de junio de 1867. El régimen republicano fué restaurado, figurando a la cabeza del mismo el gran Juárez, el héroe de las libertades mejicanas, quien ocupó la presidencia de la República hasta 1872. Los sucesores fueron: Sebastián Lerdo de Tejada, destituido por la revolución de Palo Blanco; Porfirio Díaz (1877-1880); Manuel González (1880-1882); y de nuevo Porfirio Díaz, que fué reelegido en 1884 y se mantuvo en el Poder hasta 1911, en que la revolución dirigida por Madero le obligó a dimitir.

Fuerza nos es detenemos aquí un poco, porque la situación actual de Méjico es una consecuencia directa

del régimen porfirista. Los veintisiete años de la presidencia de Díaz fueron otros tantos de despotismo, manteniéndose en el Poder por la fuerza de las armas y contra la Constitución, que establecía de una manera expresa el principio de la no reelección.

Porfirio Díaz gobernó con el apoyo de los extranjeros—entre los cuales se contaban muchos españoles—, a quienes otorgó concesiones fuera de todo derecho; en pugna abierta con la Constitución; redujo al peonaje a centenares de miles de indígenas; encarceló e hizo desaparecer a los adversarios políticos; y suprimió violentamente todo intento de organización obrera en la ciudad y en el campo.

De la tiranía porfirista salieron los diez años de revolución (1910-1920) y todas las dificultades en que actualmente tropieza Méjico, con los Gobiernos de otros países, especialmente con el de los Estados Unidos, y también, aunque revisándose caracteres muy distintos, con el de España. Entre los funestos actos de Díaz figura en primer lugar la expropiación de los ejidos o tierras comunales que los invasores españoles habían respetado y que el dictador cedió a individuos o colectividades extranjeras bajo determinadas condiciones. Estas tierras, que el Gobierno actual del presidente Obregón trata de expropiar mediante indemnización, fueron cedidas contra la Constitución del Estado y detentadas ilegalmente por propietarios que en la mayoría de los casos han estado siempre ausentes de las mismas.

Francisco I. Madero se levantó en armas, en 1910, contra tal estado de cosas. En seis meses de lucha derrotó a Díaz y le obligó a huir del país embarcado en un buque que le faci-

(Se continuará.)

Grupo Socialista de Artes Gráficas

A todos los compañeros que integran el Grupo.

Estimados camaradas: Este Comité, aun a trueque de ser motejado de excesivamente machacón, véase en la imprescindible necesidad de recordarnos la ineludible obligación en que estáis de acudir a las asambleas para no dar lugar, con vuestra incuria, a ser dolorosamente sorprendidos con acuerdos que afecten a intereses que os habéis comprometido defender.

Es misión del Comité vigilar cuantas maniobras tramen los eternos descontentadizos contra lo que nosotros consideramos principios básicos de asociación (táctica y actuación de los hombres que dirigen la Unión General de Trabajadores y la Federación Gráfica Española) y ponerlos en guardia con la debida antelación para que os aprestéis a su defensa. No quiere este Comité cargar con ninguna clase de responsabilidad en el caso, no muy problemático, de que se fuesen un revés la ideología que estamos obligados a amparar y defender.

Con tal motivo, se recuerda a todos los compañeros que integran el Grupo Socialista de Artes Gráficas la obligación en que están de acudir mañana a la asamblea del Arte de Imprimir, que se celebrará a las nueve de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo.

En espera de que todos cumpliréis con el deber, queda vuestro y de la causa que nos es común, **El Comité**. Madrid, 17 agosto 1923.

Nota de Valencia

Labor del diputado provincial socialista.

Asuntos en que ha intervenido nuestro diputado últimamente:

Expediente de ingreso, en el Hospital de Francisco Castelló, vecino del Cabanall, enfermo de apendicitis.

Expediente de ingreso en el mismo establecimiento del niño Octavio Oliver, del poblado Villas de Pontóns, sujeto a una operación quirúrgica en el brazo derecho.

Certificación de pobreza, para la curación en el Hospital, del compañero Julián García, presidente de la Sociedad de Tramovistas, enfermo por lesión que interesa la tibia y el peroné de la pierna derecha.

Visita al Gobierno civil para denunciar al señor Cabello Lapiedra la existencia de una timba en Simat de Valligna, denunciada por el Centro Obrero de aquella villa.

Expediente de averiguación en la Comisión de Fomento de las vacantes que de la plantilla de peones camineros existe en la carretera de Tous, ocupada por empleados supernumerarios.

Expediente promovido a instancias del Ayuntamiento de Cuatretonda para la condonación de cantidades a abonar a la Junta provincial de Positos.

Idem de José Costera Jimeno, del remplazo de 1918 y declarado inútil por la Comisión mixta de Murcia, desde el Hospital militar de Car-

tagena. Este compañero pertenece al Centro Socialista de Alceira.

El jefe del partido republicano de Sueca, don Vicente Fos Rochina, después de saludar a nuestro compañero Escandell, solicitó su concurso para que se repusiera al Ayuntamiento republicano de Sueca, sustituido por amigos y partidarios del señor Muga. El diputado provincial socialista se puso a disposición del Ayuntamiento destituido, empezando las gestiones cuando aquél lo ordena.

Por tratarse de una persona tan prestigiosa como el señor Fos y de un Ayuntamiento tan digno en cuanto a administración, nuestro compañero Escandell ha ofrecido intervenir en el asunto.

Con gusto publicamos la noticia, ya que el solicitado ha sido nuestro amigo, habiendo no obstante dos diputados a Cortes republicanos y cuatro provinciales del mismo partido.

La acción obrera en Madrid

DEPENDENCIA DE TEATROS

La Asociación de Dependencia de Teatros celebrará junta general extraordinaria el próximo domingo, día 19, a las diez en punto de la mañana, en el teatro Barbieri, para discutir el orden del día del II Congreso Nacional de Tramovistas y Afines del Teatro.

Dicho Congreso dará principio a sus tareas el día 21 del corriente.

La Directiva de la Asociación de Dependencia de Teatros ruega a todos sus asociados concurren a las sesiones de dicho Congreso.

«SALUD Y CULTURA»

Esta Sociedad se reunirá el próximo domingo, a las ocho de la mañana, en la Plaza de España y Glorieta de Quevedo para efectuar una excursión a la Fuente de las Damas.

LA EMANCIPADORA

Sociedad de Obreros Carboneros de Madrid.

Por la presente se convoca a junta general ordinaria (por tercera vez), que se celebrará hoy, viernes, a las nueve de la noche, en el Círculo Socialista de La Latina, Tintorerías, 3, principal, para tratar el siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior, lectura y aprobación de las cuentas del cuarto trimestre de 1922 y primero del 1923, juzgar la conducta de un compañero asociado, proposiciones de la Directiva, preguntas y proposiciones de los asociados y elección de cargos.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, se ruega la más puntual asistencia.

Nota.—Es imprescindible la presentación del carnet para la entrada en el salón, advirtiéndose que se tomarán acuerdos con el número de socios que concurre.

REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón grande: A las cinco de la tarde, Repartidores.—A las nueve de la noche, Arte de Imprimir.

En el salón pequeño: A las diez de la noche, Dependientes de Pescaderías.

NUEVAS AGRUPACIONES SOCIALISTAS

Se constituye la de Carabanchel Bajo.

Por el esfuerzo entusiasta de un buen grupo de compañeros ha quedado constituida la Agrupación Socialista en esta localidad, habiendo iniciado su labor de propaganda con la publicación de un razonado manifiesto, del cual tomamos los párrafos que siguen:

«El primer problema que hay que resolver en este Ayuntamiento es la urbanización del barrio del Terol. ¿Quién no conoce las miserables condiciones higiénicas en que viven los inquilinos del expresado barrio, más propias de una kabila de Marruecos que de un arrabal de un pueblo de la capital de una nación que pretende civilizar una raza y que tiene su capital todavía en estado semisalvaje? Estos barrios están rodeados de un cinturón de tejares, no se barren nunca, no tienen alcantarillado ni bocas de riego, y en las casas de vecindad viven hacinados sus habitantes y son un verdadero foco de infección.

Segundo problema: los cementerios. ¿Quién no conoce el abandono en que se encuentra el cementerio y la urgencia que hay en remediarlo, para que no ocurran casos como los que a diario suceden, que se va a enterrar un cadáver, y al cavarle la sepultura aparecen entre el pico trozos de la indumentaria y huesos de otro cadáver, y otros mil detalles macabros que no hay por qué enumerar porque son de todos conocidos?

Tercer problema: el Matadero. ¿Qué decir del Matadero que no se páis hasta la saciedad? Allí se efectúan los servicios con el mayor desprecio de las reglas más elementales de la higiene; el local es impropio e insuficiente para la importancia del pueblo; los despojos se tiran entre la materia orgánica, y de una manera tan impropia, que yo os aseguro que el estómago menos delicado que esté una vez allí renuncia a comer carne para el resto de su vida. Y a qué seguir, si tenéis infinitas cosas que resolver: los abusos de los caseros, que alguno ha llegado, en su delirio de señor de horca y cuchillo, a elevar el precio de los alquileres en un 300 por 100; la carencia absoluta de aguas, que obliga a nuestras compañeras a perder el día en la fuente, y a muchos de nuestros hijos, que están aguardando la vez y aprendiendo todo lo que ven, y que no es precisamente un caso de moral cívica.

Todos estos problemas que interesan al pueblo, aparte muchos más, como la informalidad de las Compañías de luz eléctrica, defender los derechos de nuestros compañeros los obreros agrícolas, verdaderos patrias, y que son la base principal del sustento del mundo, más las reivin-

dicaciones sociales a que tenemos derecho todos los obreros; protestar contra la inicua guerra de Marruecos, que deja sin brazos al campo, al taller y la obra, y a donde mandan a nuestros hijos a matar enemigos que son enemigos porque llevan un traje diferente al nuestro, y que no han hecho otra cosa sino defender sus propiedades contra la invasión extranjera; acabar con el caciquismo local que nos ahoga, compuesto por cuatro señores que tienen acaparado el Ayuntamiento como cosa propia, usurpando inicua mente la representación del pueblo, que es el verdadero soberano, puesto que es el que paga en sangre y en dinero las orgías de la burguesía triunfante, y sobre todo que sepan que el obrero de Carabanchel Bajo es un hombre con ideal, que piensa, que razona y que quiere que se le respete y se le tenga en la estimación social a que tiene sumo derecho.

Porque si reflexionamos un poco, ¿quiénes son los representantes que integran este Municipio? ¿No está compuesto en su mayoría de tenderos y panaderos? Pues si esto es así, ¿cómo van a perseguir el fraude, si éste se hace por otros colegas suyos de quienes esperan la misma correspondencia en el futuro?»

El Comité de la nueva Agrupación ha quedado formado por los compañeros que se indican:

Pablo Cortés, presidente; León Brell, vicepresidente; Manuel del Valle y Juan Gutiérrez, secretarios; Vicente González, contador; Atilano Brell, tesorero, y Natalio Díez, Nemésio Alique, Deogracias de la Torre, Máximo Moreno y Agustín Berreguete, vocales.

Saludamos efusivamente a la nueva Agrupación, esperando que dé excelentes resultados para el Socialismo la obra de propaganda y educación que han empezado a realizar los correligionarios de Carabanchel Bajo.

En el Asilo de la Paloma

Con una concurrencia extraordinaria se han celebrado las fiestas organizadas por el Ayuntamiento en el Asilo de la Paloma.

Todos los números del programa fueron cumplidos a la perfección, siendo del agrado de la concurrencia todos ellos, a excepción de los del boxeo.

El concejal delegado, señor Villamil, que hizo un programa muy bonito y cultural, estuvo desafortunadamente a incluir en él el número del boxeo.

No nos asista a nosotros el que los hombres luzcan las facultades que posean para el arte de darse puñetazos; pero en una fiesta dedicada

a los niños nos parece completamente inadmisibles que se les lleve semejante espectáculo, pues, aparte de que no tiene nada de educativo, lleva a los niños el deseo de ensayarse dándose golpes, engendrando en ellos el odio que producen siempre estas riñas entre vencidos y vencedores.

En la fiesta de ayer hemos tenido ocasión de apreciar los resultados producidos por el número del boxeo. Mientras la banda tocaba y los coros infantiles entonaban sus cánticos, los niños se distraían dándose puñetazos, de lo que resulta que las partes más educativas del programa no fueron atendidas por aquellas criaturas porque sentían un mayor interés en ensayarse en aquel número que se les sirvió, que si no daba nada de cultura, practicándolo se podía demostrar quién era más «hombre».

Protestamos, pues, contra el hecho de que se haya incluido en el programa número tan poco educativo.

La Mutualidad Obrera UN CONCURSO

Necesitando La Mutualidad Obrera quien se encargue de recoger cuantas mercancías vengan a la misma consignadas por las diferentes estaciones del ferrocarril, las que han de ser trasladadas a su depósito de la calle del General Martínez Campos, número 1, como asimismo distribuir los medicamentos a las farmacias de que se surten sus asociados, se abre un concurso para optar a dicho servicio hasta el día 31 del corriente.

Los aspirantes pueden informarse de las condiciones en que se ha de realizar el servicio todos los días laborables, de seis a ocho de la noche, en sus oficinas, calle de Elov González, número 18 (hotel).

Correspondencia administrativa

BENAVENTE.—Venancio Cuesta. Recibidas 2 pesetas para suscripción.

BARACALDO.—Agrupación Socialista. Recibidas 18 pesetas para ídem.

VALLADOLID.—Mariano de los Cobos. Recibidas 9 pesetas para ídem.

VALLADOLID.—Mariano Duque. Recibidas 9 pesetas para ídem.

VALLADOLID.—Valeriano Valles. Recibidas 2 pesetas para ídem.

VALLADOLID.—Inocente Martínez. Recibidas 2 pesetas para ídem.

VALLADOLID.—Eusebio Méndez. Recibidas 2 pesetas para ídem.

Café de la Casa del Pueblo

Platos para mañana.

Chuleta de ternera con guisantes, 2 pesetas ración; media ración, 1,25. Entrecot a la bordalesa, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Merluza a la calabresa, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Perdiz escabechada, media, 2,25.

Platos económicos.

A las doce: Sopa y cocido, 0,75.

A las seis: Ternera con patatas glaseadas, una peseta.

Los sucesos de agosto de 1917

El mitin de esta noche.

Esta noche, a las nueve, se celebrará el gran mitin organizado por el Círculo Socialista de Cuatro Caminos para conmemorar los sucesos de agosto de 1917 y para protestar contra la represión con los obreros y pedir que se hagan efectivas las responsabilidades por el desastre de Marruecos, sin que haya exclusión para ningún responsable del mismo.

Este importante mitin se celebrará esta noche a las nueve, como decimos al principio, en el Círculo Socialista de Cuatro Caminos, Hernani, 15.

Harán uso de la palabra, entre otros oradores, la compañera Ana Posadas y los camaradas Luis Fernández y Manuel Cordero.

Ciudadanos: A demostrar que nos acordamos de agosto del 17: a exigir responsabilidades: ¡Por la justicia y la dignidad colectiva, acudid al mitin!

¡Trabajadores: Constituid Grupos sindicales en favor de EL SOCIALISTA!

LIBROS Y REVISTAS

Lecturas agrícolas, por J. Dantín Cereceda, catedrático de Agricultura del Instituto de San Isidro, de Madrid.—Un volumen de 300 páginas, con numerosos grabados, 6 pesetas. Editorial Reus, S. A., Madrid.

Uno de los problemas que más hondamente se suelen plantear al pedagogo en el ejercicio de su difícil misión es, sin duda, el de la elección de un buen libro de lectura que, estando al alcance de las inteligencias infantiles, vaya despertando su curiosidad e iniciando sus conocimientos, dándole base sólida para estudios ulteriores.

Comprendiendo la importancia de la cuestión, y saliendo al paso de la penuria que hasta hoy se ha dejado sentir en estas materias, la S. A. Editorial Reus ha acometido la publicación de una Biblioteca de Lecturas escolares, de cuya dirección está encargada una figura tan prestigiosa como don Luis de Zulueta y Escolano. El primer volumen de la referida Biblioteca acaba de ver la luz; es el titulado Lecturas agrícolas que en cabeza se cita, y en él su autor trata en forma variada y amena cuantas cuestiones hacen referencia a esta manifestación de la naturaleza: estaciones del año, labores agrícolas, cultivos diversos, animales domésticos, hasta la arquitectura rural y la cooperación agrícola, acompañando a cada capítulo trozos escogidos, en prosa y verso, de los más celebrados autores clásicos y modernos. La edición está esmeradamente presentada.

Espectáculos

FUNCIONES PARA MAÑANA

CÓMICO.—A las diez y media, Santa Isabel de Ceres.

FUENCARRAL.—A las seis, El duquesito y Edmond de Bries.—A las diez, Petit Café y Edmond de Bries.

IMPRESA
de Felipe Peña Cruz. Se hacen toda clase de trabajos tipográficos. Calle de Pizarro, 16. Teléfono 14-02-M.

TORNEROS:
Se alquilan tornos mecánicos en marcha a 1,50 pesetas hora.
SERRANO, 110. Teléfono 468 S.

ELYSIUM
La mejor y más económica.
Depositarios: Aguilar Hnos.
Carretas, 5, Madrid.

CAFE BAR SIGLO XX
Plaza del Angel, núm. 19
TELEFONO 36-34 J.
Cervecería.—Mariscos.
Bocadillos en toda clase de fiambres.
Especialidad en ensalada rusa.

UNICA SUCURSAL:
Glorieta de Quevedo, 2
TELEFONO 24-27 J.

BARMETRO
Establecido en Bravo Murillo, 79, de Leoncio Méndez. El más delicioso de los Cuatro Caminos; a la salida del Metropolitano

Cooperativa Socialista de Eibar
Esta Sociedad garantiza la pureza, peso y medida de todos sus géneros. Ofrecemos de superior calidad. Precios sin competencia. Venta de carbones. Sucursales: Bidebarrieta, Arragueta, 3; Calentón, 18; Bidebarrieta, 8.

ROCA
FOTOGRAFO. TETUAN, 20
Teléfono, 324
Retratos artísticos.
Ampliaciones inalterables.

R. FERNANDEZ ROJO
Grabador.
Fábrica de sellos de caucho
Marchamos de plomo y acero
Fuentes, 7, Madrid.—Tel. 415-M

Cooperativa Socialista Obrera Bilbaina
Administración: San Francisco, 9 y 11
Teléfono 1.093
Círculo Socialista, Almacenes y despacho Central: San Francisco, 9 y 11
Sucursales:
Urazurrutia, 38; Alameda de San Mames, 12; Cortes, esquina a La Cañal; 1.ª, 2.ª, y Torre-Urizar, 8; 3.ª.
Géneros de todas clases en calidad superior

El Sello instantáneo Yer
Cura en cinco minutos EL DOLOR DE CABEZA
EL SELLO YER cura Cólicos
EL SELLO YER cura Dolor de Muelas
EL SELLO YER cura la Gota
EL SELLO YER cura Dolores Nerviosos
EL SELLO YER cura Jaquecas
EL SELLO YER cura Dolores Reumáticos
EL SELLO YER cura la Gripa
EL SELLO YER cura Dolores de Oídos
De venta en todas las buenas farmacias y droguerías.

¡¡A 0,25 CAJITA DE MUESTRA!!
Los callos
durezas, ojos de gallo, verrugas, etc., desaparecen radicalmente usando el patentado
Ungüento MORRITH'S
Farmacia García Moro, Pu. b'la núm. 11. Madrid.
Para evitar falsificaciones exijase la palabra
MORRITH'S

¡Trabajadores! Leed con interés
MI VIAJE A LA RUSIA SOVIETISTA
POR FERNANDO DE LOS RIOS
(SEGUNDA EDICION)
PRECIO: CINCO PESETAS
La Administración de EL SOCIALISTA le remite a provincias a quienes envíen su importe, más 35 céntimos para el certificado.

ACCIDENTES DEL TRABAJO
Ley de 10 de enero y reglamento de diciembre de 1922.
profusamente anotados y concordados.
2,50 pesetas, ejemplar.
Los pedidos de provincias vendrán acompañados de su importe, más 35 céntimos para franqueo y certificado.

Colección de folletos
Por dos pesetas cincuenta céntimos se enviarán, en paquete certificado, los folletos siguientes:
Luis Blanc y su tiempo.
Roberto Owen.
Froudon.
Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.
La propiedad.
La condena del Comité de huelga.
El Programa socialista (Comentarios, por Pablo Iglesias).
El materialismo económico de Marx.
Ni va Rusia creada por los Soviets.
Manifiesto de la Internacional Comunista.
La Revolución rusa.
El problema militar en España.

Bebed la deliciosa sidra champagne
EL GAITERO
Villaviciosa (ASTURIAS)

El más fino, el más puro
COÑAC FARO
Pedido en todas partes

EL PROBLEMA HULLERO
por Esteban García de la Fuente
PRECIO, 3 PESETAS
De venta en la Administración de EL SOCIALISTA, acompañando a su importe 35 céntimos para franqueo y certificado.

Libros de actualidad
Plas.
EL MEDICO DE LOS POBRES, por el doctor Beauvillard..... 3
EN EL REINO DE LOS ROJOS.—LA RUSIA BOLCHEVISTA, por Volsky..... 2,50
LOS BOLCHEVIQUES JUZGADOS POR ELLOS MISMOS, por Sokoloff..... 2
EN PLENA DICTADURA BOLCHEVISTA, por Lokerman..... 2,50
Pídalos hoy mismo y se los enviara con tra reembolso a la LIBRERIA de JUAN ORTIZ, Apartado 999, MADRID.

LA COSMOPOLITA
Cooperativa Socialista Obrera.
SAN SALVADOR DEL VALLE (LA ARBOLEDA)
TELEFONO 4.011